SUPLEMENTO DE Página/12

Turismo/12

Domingo 28 de setiembre de 1997



A bordo del Ghan, una forma especial de recorrer el desierto australiano mezclando la aventura con un confort "cinco estrellas"

El tren del desierto

BANGKOK
Donde viven los dioses

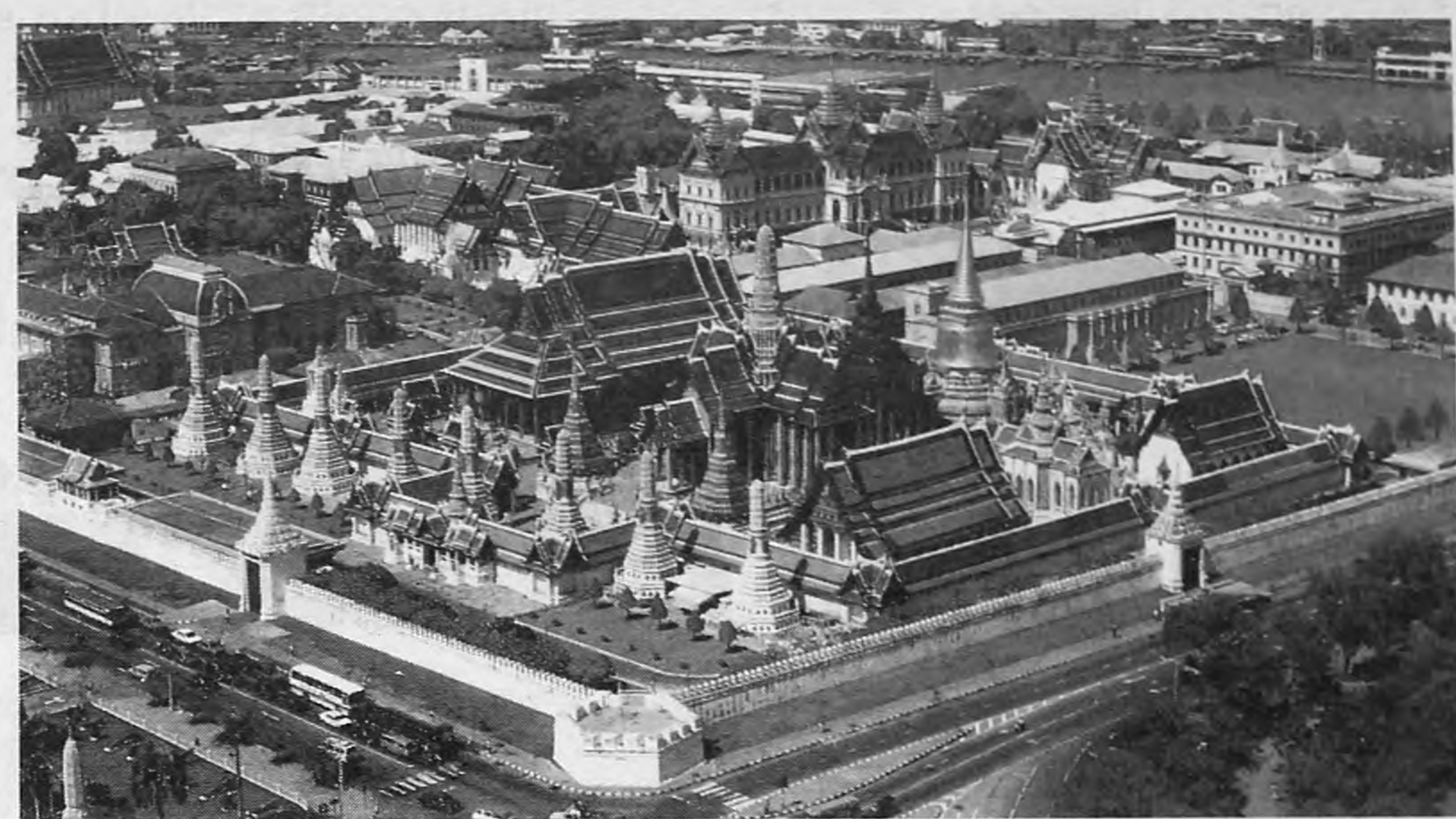
SAINT MARTIN
La isla exótica del Caribe



RECORRER LA CAPITAL DE TAILANDIA ES CONVIVIR CON LAS TRADICIONES

Bangkok, donde los dioses viven en

Tailandia es un país para el asombro, y Bangkok su principal atractivo. En su capital se mezclan tradiciones legendarias con los templos y palacios más lujosos y espectaculares del mundo, pese a que esta ciudad vive a un ritmo vertiginoso.



Lo nuevo y lo legendario conviven en la capital de Tailandia.
La ciudad se extiende a las orillas del caudaloso río Chao Fra Raya.

Tailandia –antiguamente conocida como Siam– es una cálida lengua de tierra que limita con Malasia por el sur, con la Unión de Myanmar (ex Burma, o Birmania), Laos y Camboya por el norte, y con el mar en sus costas este y oeste. Su clima tropical hace que las temperaturas sean parejas todo el año: allí siempre hace calor, lo que permite limitar el equipaje a un traje de baño y un par de prendas livianas. Los bajos precios de los mercados callejeros invitan a que, si hace falta, se adquiera ropa allí mismo.

Los tailandeses son personas de contextura pequeña, rostros orientales y tez oscura, que sonríen permanentemente y desgranan amabilidad apenas comprueban que el recién llegado sabe decir "Kop kunká" –muchas gracias-. El medio de transporte típico nacional es el "samlor": una bicicleta tirada por un hombre flaquito de muslos fuertes que arrastra un carrito que lleva hasta tres pasajeros al mismo tiempo. El precio debe ser convenido de antemano papel y lápiz mediante, porque los nombres tailandeses de los números son muy semejantes entre sí, y no conviene terminar un viaje que costaba "tres" con discusiones con el ciclista, en el que insiste que él dijo "treinta".

Por lo demás, su capital, Bangkok, no presenta riesgos ni problemas. Como dijo Andrew Lloyd Weber en su ópera *Chess*, y en la canción "One Night in Bangkok" –que en los 80 se escuchó en todo el mundo–, "en Bangkok hay un dios en cada esquina/puedo sentir el Diablo acostado cerca mío", con la diferencia de que el Diablo no se ve más que en las esculturas que representan terroríficos dragones en las puertas de los templos.



Un espectáculo de danzas típicas.
Los tailandeses se caracterizan por su amabilidad.

Tailandia tiene una fuerte tradición budista, y su pueblo es de los más religiosos del mundo. En efecto, en medio del caótico tráfico que se concentra en esta ciudad a todas luces superpoblada, todos sus habitantes se hacen tiempo para ofrendar collares de flores enhebradas y sahumerios encendidos en los grandes templos de visita obligada para el turista y en los pequeños templetes que aparecen en cada vuelta de esquina. Hay un dios para cada cosa. Se acercan a los templos las mujeres para pedir novios e hijos, y los hombres para pedir salud y dinero, todos con igual devoción. La población china en Bangkok hace que los templos en forma de pagoda también abunden, además de los impresionantes y antiquísimos "Wat" –templos– de tradición siamesa. Se sabe que una casa está habitada por chinos cuando se ven todos los zapatos de sus habitantes colocados en fila en la puerta de entrada: los chinos, por higiene, dejan los zapatos en la calle.

Río: ***La ciudad se extiende a ambas márgenes del río Chao Fra Raya, un caudaloso curso de aguas marrones que representa todo para los 10 millones de habitantes.***

La hotelería de Bangkok da para todos los gustos. Hay hoteles suntuosos cinco estrellas con piscina y las mejores vistas de la ciudad, y con un pianista acompañando con suaves acordes el espectacular buffet del desayuno, pletórico de las más exóticas frutas como el rambutan –de cáscara peluda y carmesí–, el durian –especie de melón de cáscara espinosa– y el maracujá. Los mismos cuentan con servicios de visitas guiadas con tours por la ciudad y sus entornos. También hay demostraciones de tradiciones tailandesas en el mismo hotel, como danzas femeninas de acordes orientales y ricos ropajes de seda, o exhibiciones del violentísimo boxeo tailandés. Además, en Bangkok existe la posibilidad de parar en casas de familias chinas, que son hospedajes de cómodas habitaciones, donde se facilitan la cocina y la heladera para que cada uno prepare sus comidas, y de precios francamente ridículos, por lo bajos.

La ciudad de Bangkok tiene un estrecho contacto con el agua. Hace dos siglos el primer rey de la dinastía Chakri convirtió una aldea pantanosa en un impresionante conjunto de templos separados por canales de irrigación.

Ahora la ciudad se extiende a ambas márgenes del río Chao Fra Raya, un caudaloso curso de aguas marrón oscuro que representa todo para los 10 millones de habitantes –un sexto de la población total de Tailandia– que habitan Bangkok. El río es algo así como la avenida principal de la ciudad. Está permanentemente surcado por navegaciones de distintoscalados, desde importantes buques mercantes hasta precarias balsas y canoas individuales. Una de las atracciones principales de Bangkok es el mercado flotante, a media hora de la ciudad, donde las vendedoras de sombreros de paja

MAS ANCESTRALES DE ASIA

cada esquina

cargan la mercadería para ofrecerla desde sus canoas a los hogares de las riberas.

Las orillas del río están bordeadas por palafitos –casas con pilares sobre el agua– que parecen pelar por cada centímetro sobre el agua. En el Chao Fra Raya la gente pesca, limpia los peces, se baña, lava la ropa, y de sus aguas oscuras toman el agua para cocer el arroz que invariablemente acompaña sus comidas. El pollo y los peces son otra especialidad tailandesa, que muestran influencias asiáticas e indias en su preparación. Al pollo lo sirven con azúcar, coco rallado y curry, al jugo de naranjas le ponen sal "para que tenga sabor", y en ninguna mesa falta el "chimichurri tailandés": una salsa salada de aceite y maní machacado.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** No hay vuelos directos a Tailandia. Se pueden hacer conexiones vía Europa (Iberia, Lufthansa, Alitalia y KLM) o por Sudáfrica por Malaysian Airlines.

◆ **Dónde alojarse:** Es preferible contratar paquetes especiales en agencias locales cuando de buenos hoteles se trata.

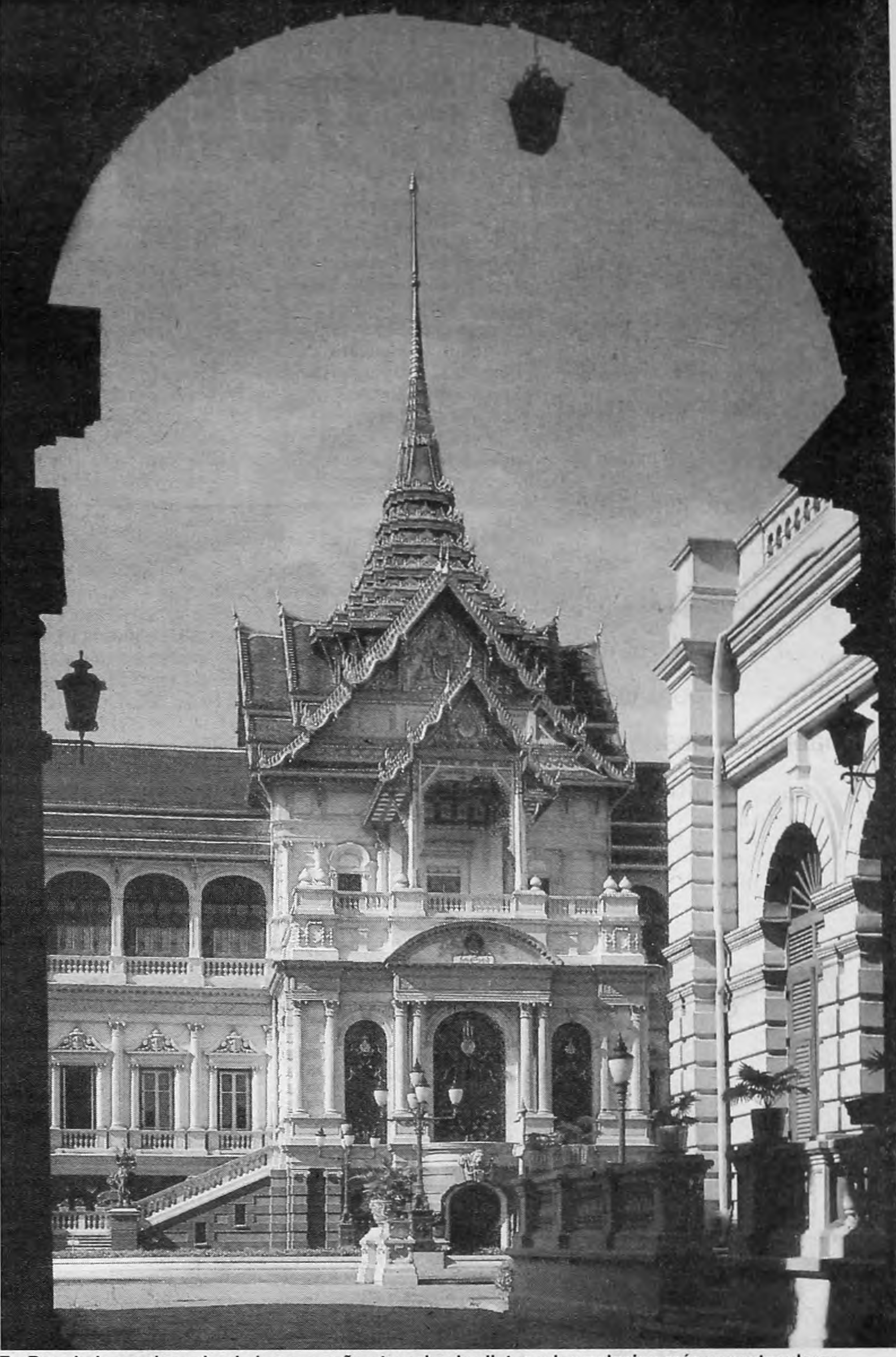
◆ **Mayor información:** Agencia de Viajes Siculer & Villalba, San Martín 1009, 4º piso B Tel (01) 312-0090/1540. Agencia Taiar, Viamonte 633, Tel (01) 325-1710/1807/1847. Malaysian Airlines, (01) 313-4698 y 313-4981.

Un dios en cada esquina

Se hace difícil definir qué conviene visitar primero al llegar a Bangkok. El tráfico es tan infernal que siempre conviene, mapa en mano, recorrer la ciudad caminando. Las distancias no son largas, el clima siempre es cálido y se venden bebidas frescas por todas partes. Caminando uno puede sorprenderse encontrando negocios vetustos de productos importados de China, o puestos callejeros donde venden por precios absurdos preciosos tapices tachonados de pedrerías y lentejuelas de metal –no de plástico– representando pavos reales, elefantes y otros símbolos de la realeza de Tailandia, monarcas que tienen permitida la poligamia.

Cerca de la avenida Charo en Krung y a través de una muralla blanca, se divisan torres con techos como agujas que lanzan destellos multicolores bajo la luz del sol. Parece una visión de un cuento de hadas, o una alucinación. Sin embargo, se trata del conjunto arquitectónico más fastuoso que puedan ver los ojos humanos. Cuidadas y mantenidas con sumo detalle se ven estatuas de dioses y demonios bañadas en oro puro, tejados rutilantes de piedras semipreciosas y tejas de espejos multicolores, pedrerías engarzadas en paredes espectaculares formando arabescos increíbles en un despliegue de lujo al aire libre que es la delicia de los fotógrafos. Este conjunto incluye el Palacio Real, el salón de Audiencias Marin Vinichai Te, –ambos abiertos sólo para las ceremonias oficiales– y el Wat Fra Keo, o Templo del Buda de Esmeralda, que es la capilla real aledaña al palacio. Considerado el más sagrado de todos los templos, en su interior todos los detalles deslumbran. Lámparas de oro se mezclan entre inciensarios engarzados con perlas y rubíes, mientras gigantescas estatuas de guardianes del Buda, bañados en oro, impresionan con sus tocados de piedras preciosas. En un templete aparte, ante la veneración de budistas y extranjeros, yace una estatuilla de piedra verde: el famoso Buda de Esmeralda, que fuera robado por los laosianos y recuperado luego por los tailandeses. Su origen es incierto, y se calcula que se remonta al siglo XV, pero se sabe que no es de esmeralda sino de un jade de máxima pureza. O tal vez eso dicen, para desalentar otro robo.

Muy cercano a este templo está el Wat Po, o Templo del Buda Reclinado. Dentro de él se aprecia a un Buda que no entra en el objetivo de ninguna cámara fotográfica: tiene 46 metros de largo y 15 de alto. Fue mandado a construir por el Rey Rama y las uñas de los pies están incrustadas con madreperla. El Buda está recostado con la cabeza apoyada sobre una mano y un sari cubriendo su cuerpo joven de rasgos finos. La imagen es de una inmensa paz y placidez. Cerca del templo, expertas manos tailandesas ofrecen un masaje reconfortante por sólo cinco pesos la hora.



En Bangkok conviven desde los pequeños templos budistas a los palacios más espectaculares.
Palacios y templos están prolijamente mantenidos y son las grandes atracciones turísticas.

La vida de Buda estuvo llena de períodos abundantes y otros de ayuno. Por eso las imágenes del mismo varían enormemente: se lo ve en esculturas que lo retratan flaquito, con las costillas a flor de piel, y otras en que se lo ve con mejillas redondas y físico lozano. Un Buda regordete y dorado se aprecia en el pequeño templo del Buda de Oro, o Wat Traimit, de 5 toneladas y media. En la entrada se venden unos pequeños papeles con laminillas de oro puro, que los fieles presionan contra el Buda, para que el oro se adhiera a él formando capas centenarias de oro puesto por los fieles. Algunas de ellas se despegan y se ven copos de oro volando a través de los rayos del sol que se cuelan por las ventanas ojivales, en medio de la humareda de los aromáticos sahumerios.

Los monjes budistas se ven caminando por todas partes de la ciudad, con las cabezas rapadas y los pies calzados con simples sandalias de cuero, envueltos en saris del sagrado color naranja, y con pequeñas cacerolas en la mano en las que los fieles depositan frutas o algo de arroz para alimentarlos, ganándose así un pedazo de cielo.

A BORDO DEL LUJOSO TREN GHAN, UNA SINGULAR FORMA DE CONOCER AUST

Un cinco estrellas a través del desie

Los aborígenes australianos se han acostumbrado al ruido del Tren del Desierto. Es el Ghan, que recorre más de 1000 kilómetros desde Adelaide hasta Alice Springs. Camina a 130 km por hora sobre tierras habitadas desde hace 50.000 años.

En el tren del desierto nada es imposible: desde el sur de Australia hasta el corazón del desierto, un día completo a bordo de un moderno y lujoso 5 estrellas sobre rieles parece poco tiempo para disfrutar de tres opíparas comidas y conocer la historia de esta cultura recreada en pinturas y vagones que viajan a toda máquina.

La rica historia de conquistas y aventuras tuvo sus orígenes un domingo 4 de Agosto de 1929, cuando la gente aplaudió la llegada del primer servicio de pasajeros en el desierto uniendo los pueblitos del outback y las granjas, a lo largo de más de 3000 kilómetros. Según un cronista de la época, cuando la vieja locomotora a carbón entró en Stuart (hoy conocida como Alice Springs) selló el comienzo de una era de prosperidad para el árido y remoto desierto australiano. Pero esto sólo fue posible gracias a que Thomas Elder, un astuto y visionario comerciante escocés, vio la posibilidad de traer camellos para las duras tareas de construcción en el desierto. Los primeros 124 camellos llegaron hace 60 años de la India, Persia y Afganistán, y fue de este último país que el servicio ferroviario tomó parte de su nombre. Así, el Ghan Train se convirtió en el principal transporte de correspondencia, víveres y prosperidad para los granjeros que encontraron un nuevo y ventajoso negocio: la cría de camellos.

En Alice Springs se encuentra el criadero de los mejores camellos del mundo. Son los más rápidos en competencias internacionales y los más resistentes al uso de la carga: aguantan hasta 1500 kilos sobre sus espaldas. Una extraña mezcla de estos animales dio por resultado que hoy Australia cuente con carreras y expediciones a lomo para los turistas ávidos de aventuras.

Pero la mejor de todas ellas, en este remoto páramo de la tierra, es viajar a toda máquina por el desierto disfrutando de un restaurante cinco estrellas, un pub o una discoteca. Todo a bordo de un mismo tren; una fantasía para los que alguna vez soñaron con poder combinar la aventura y la comodidad en un solo lugar.

Apartada de las tentaciones del downtown de Adelaide, la estación Keswick parece no tener ese típico movimiento al que se está acostumbrado en la Argentina: miles de personas corriendo, gente estresada y vagones sucios. Por el contrario, Keswick pertenece a esa raza de terminales del primer mundo, modernas y dinámicas, con un shopping para comprar miles de souvenirs del Legendario Ghan, que parte hacia Alice Springs todos los lunes y jueves a las dos de la tarde.El agradable clima del sur de Australia hace placentera la estadía en esta ciudad, cuna de los mejores vinos. Adelaide es para los australianos lo que para los argentinos Mendoza. Delicadas uvas cultivadas por viejos inmigrantes alemanes se doran al sol con artesanal cuidado. Las cosechas traen los mejores vinos y champagnes, que llegan a venderse entre los $ 5 y los $ 58 dólares. Vinos finos acompañan los platos preferidos del turista a la hora de conocer la típica y tradicional comida australiana, integrada por carne de canguro, emú, barramundi, tiburón blanco, macademias, búfalo, mermeladas o ensaladas del desierto.

Adelaide es una ciudad atrapada por floreados parques, pintorescos valles como el Barrosa, y una fina gastronomía que se luce sobre la Gourges Street, más conocida como la "Avenida de los Restaurantes"; donde todas las semanas Graeme Andrews organiza un tour grastronómico visitando cinco restaurantes en un solo almuerzo. Este es el momento en el que la dieta pasa a formar parte de las malas palabras y ya se está preparado para probar las delicias del restaurante Stuart, donde se sirven los desayunos, almuerzos y cenas sobre la marcha del Ghan, siempre sin abandonar la buena calidad de las comidas servidas en tierra.

Conjunción: ***Todo a bordo de un mismo tren; una fantasía para los que alguna vez soñaron con poder combinar la aventura y la comodidad en un solo lugar.***

El Legendario Ghan parte exactamente a las 2 de la tarde. Un pito suena, el tren se pone en marcha y los más afortunados pasajeros son despedidos por sus familiares mientras se ve sobre la plataforma la locomotora a carbón que condujo el primer convoy por el desierto hace más de 60 años. La ciudad de Adelaide va quedando atrás con sus gigantescos edificios espejados que reflejan al caudaloso río Torrens. Minutos después, la mayoría de los turistas caminan deslumbrados entre los zigzagueantes pasillos de los vagones para encontrar sus camarotes.

Son 20 horas mágicas marchando sobre silenciosos rieles por un camino de 1555 kilómetros. La misteriosa y roja Australia central sólo se verá cuando aparezcan los primeros rayos de luz luego de descansar en confortables camarotes al mejor estilo de un hotel cinco estrellas. El viejo Ghan era un tren con algunos problemas. No tenía las comodidades de esta bala del desierto. Las termitas se comían las bases de madera de los vagones haciendo imposible el sueño y el tedioso calor dañaba la comida en un largo viaje de más de 3 días. Desde 1980, los vagones cuentan con refrigeración y aire acondicionado a lo largo de todo el convoy y también hay restaurantes para todos los bolsillos.

Pisos alfombrados, paredes perfectas y una misteriosa puerta con el nú-

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Por Aerolíneas Argentinas hasta Nueva Zelandia y conectando por Ansett Airlines hasta Adelaide. El vuelo demora 18 horas entre Argentina y Australia. El transpolar hace escala en Río Gallegos. Para viajar hasta Adelaide hay vuelos por Ansett cada dos horas desde el aeropuerto internacional de Sydney. Se pueden conseguir conexiones desde Auckland.
◆ **Alojamiento en Adelaide:** Hotel Hilton Internacional, Victoria Square, Tel: (08)82172000, Fax: (08) 82172001.
◆ **Precios de los pasajes:** Primera clase, Adelaide-Alice Springs, adultos, U$ 370 (Persona extra paga solamente U$ 55). Clase turista: U$ 250, misma base por persona. Clase coach: U$ 120, misma base, por persona. Chicos, pensionados y estudiantes pagan el 50 por ciento menos en todas las clases.
◆ **Mayor información:** Embajada de Australia, Villanueva 1400, Tel (01) 7776580. En Australia: South Australian Tourist Comission Tel: (08) 8303-2222 Adelaide, SA, Australia. Tren Ghan: Información nacional, tel: 132232.



La atención a bordo del Ghan es de primera, corresponde a un hotel cinco estrellas.
El "tren del desierto" cuenta con restaurantes para todos los gustos y bolsillos.

A BORDO DEL LUJOSO TREN GHAN, UNA SINGULAR FORMA DE CONOCER AUSTRALIA

Un cinco estrellas a través del desierto

Los aborígenes australianos se han acostumbrado al ruido del Tren del Desierto. Es el Ghan, que recorre más de 1000 kilómetros desde Adelaide hasta Alice Springs. Camina a 130 km por hora sobre tierras habitadas desde hace 50.000 años.

En el tren del desierto nada es imposible: desde el sur de Australia hasta el corazón del desierto, un día completo a bordo de un moderno y lujoso 5 estrellas sobre rieles parece poco tiempo para disfrutar de tres opíparas comidas y conocer la historia de esta cultura recreada en pinturas y vagones que viajan a toda máquina.

La rica historia de conquistas y aventuras tuvo sus orígenes un domingo 4 de Agosto de 1929, cuando la gente aplaudió la llegada del primer servicio de pasajeros en el desierto uniendo los pueblitos del outback y las granjas, a lo largo de más de 3000 kilómetros. Según un cronista de la época, cuando la vieja locomotora a carbón entró en Stuart (hoy conocida como Alice Springs) selló el comienzo de una era de prosperidad para el árido y remoto desierto australiano. Pero esto sólo fue posible gracias a que Thomas Elder, un astuto y visionario comerciante escocés, vio la posibilidad de traer camellos para las duras tareas de construcción en el desierto. Los primeros 124 camellos llegaron hace 60 años de la India, Persia y Afganistán, y fue de este último país que el servicio ferroviario tomó parte de su nombre. Así, el Ghan Train se convirtió en el principal transporte de correspondencia, víveres y prosperidad para los granjeros que encontraron un nuevo y ventajoso negocio: la cría de camellos.

En Alice Springs se encuentra el criadero de los mejores camellos del mundo. Son los más rápidos en competencias internacionales y los más resistentes al uso de la carga: aguantan hasta 1500 kilos sobre sus espaldas. Una extraña mezcla de estos animales dio por resultado que hoy Australia cuente con carreras y expediciones a lomo para los turistas ávidos de aventuras.

Pero la mejor de todas ellas, en este remoto páramo de la tierra, es viajar a toda máquina por el desierto disfrutando de un restaurante cinco estrellas, un pub o una discoteca. Todo a bordo de un mismo tren; una fantasía para los que alguna vez soñaron con poder combinar la aventura y la comodidad en un solo lugar.

Apartada de las tentaciones del downtown de Adelaide, la estación Keswick parece no tener ese típico movimiento al que se está acostumbrado en la Argentina: miles de personas corriendo, gente estresada y vagones sucios. Por el contrario, Keswick pertenece a esa raza de terminales del primer mundo, modernas y dinámicas, con un shopping para comprar miles de souvenirs del Legendario Ghan, que parte hacia Alice Springs todos los lunes y jueves a las dos de la tarde.El agradable clima del sur de Australia hace placentera la estadía en esta ciudad, cuna de los mejores vinos. Adelaide es para los australianos lo que para los argentinos Mendoza. Delicadas uvas cultivadas por viejos inmigrantes alemanes se doran al sol con artesanal cuidado. Las cosechas traen los mejores vinos y champagnes, que llegan a venderse entre los $ 5 y los $ 58 dólares. Vinos finos acompañan los platos preferidos del turista a la hora de conocer la típica y tradicional comida australiana, integrada por carne de canguro, emú, barramundi, tiburón blanco, macademias, búfalo, mermeladas o ensaladas del desierto.

Adelaide es una ciudad atrapada por floreados parques, pintorescos valles como el Barrosa, y una fina gastronomía que se luce sobre la Gourges Street, más conocida como la "Avenida de los Restaurantes"; donde todas las semanas Graeme Andrews organiza un tour grastronómico visitando cinco restaurantes en un solo almuerzo. Este es el momento en el que la dieta pasa a formar parte de las malas palabras y ya se está preparado para probar las delicias del restaurante Stuart, donde se sirven los desayunos, almuerzos y cenas sobre la marcha del Ghan, siempre sin abandonar la buena calidad de las comidas servidas en tierra.

> **Conjunción:** ***Todo a bordo de un mismo tren; una fantasía para los que alguna vez soñaron con poder combinar la aventura y la comodidad en un solo lugar.***

El Legendario Ghan parte exactamente a las 2 de la tarde. Un pito suena, el tren se pone en marcha y los más afortunados pasajeros son despedidos por sus familiares mientras se ve sobre la plataforma la locomotora a carbón que condujo el primer convoy por el desierto hace más de 60 años. La ciudad de Adelaide va quedando atrás con sus gigantescos edificios espejados que reflejan al caudaloso río Torrens. Minutos después, la mayoría de los turistas caminan deslumbrados entre los zigzagueantes pasillos de los vagones para encontrar sus camarotes.

Son 20 horas mágicas marchando sobre silenciosos rieles por un camino de 1555 kilómetros. La misteriosa y roja Australia central sólo se verá cuando aparezcan los primeros rayos de luz luego de descansar en confortables camarotes al mejor estilo de un hotel cinco estrellas. El viejo Ghan era un tren con algunos problemas. No tenía las comodidades de esta bala del desierto. Las termitas se comían las bases de madera de los vagones haciendo imposible el sueño y el tedioso calor dañaba la comida en un largo viaje de más de 3 días. Desde 1980, los vagones cuentan con refrigeración y aire acondicionado a lo largo de todo el convoy y también hay restaurantes para todos los bolsillos.

Pisos alfombrados, paredes perfectas y una misteriosa puerta con el número y el nombre del pasajero. La cama es un diván reclinable, con un moderno ropero y lavamanos que incluye una simpática cartuchera estampada con el logo del tren, cuyo símbolo es un sol poniéndose detrás de un beduino montado sobre su camello. El color naranja y amarillo, típicos del desierto australiano, les dan personalidad a los elementos de aseo ideal para llevárselos de recuerdo. Una gran ventana con galanas cortinas cubren todo el camarote con vista al desierto que empieza a asomar cuando el tren se acerca a Port Augusta, el primer stop antes de entrar a la región más inhóspita de este continente.

Cada vagón tiene, además, una pequeña cocina con café caliente, jugos y galletitas para los que se quedan con hambre entre comidas. También un baño colectivo, pocas veces utilizado en las 20 horas del trayecto que se pasan volando. Port Augusta es el principal puerto de cargas del estado sureño de South Australia.

Primera clase tiene sus ventajas. Para los que desean viajar solos, camarotes simples. Y para las parejas más románticas, camarotes dobles con baño privado y ducha incluida. Aunque el tiempo no es mucho para disfrutar de esta privacidad, los horarios de la cena, el desayuno y el almuerzo –son los únicos tres servicios que se sirven a bordo– invitan a hacer nuevas amistades. Es posible tomarse un aperitivo en el Oasis Bar mientras se escucha hablar en 7 u 8 idiomas, para después cenar opíparamente en el restaurante Stuart atendido por finos mozos y delicados maîtres. La noche cae y la cena se sirve en dos turnos que son anunciados por altoparlantes. Cada pasajero elige su propio turno. Eso sí, hay que respetarlo con puntualidad británica.

Durante la madrugada el expreso del desierto cruza Tarcoola, un pueblito desde donde el tren vira hacia la derecha para penetrar directamente al corazón del desierto y recorrer los últimos 828 kilómetros hasta Alice Springs. A pocos kilómetros de Tarcoola, el Ghan se detiene misteriosamente en el medio de la nada. Y no son pocos los que, extrañados por la carencia de movimiento, se levantan alertados para saber qué ha sucedido. Y es que los supercargueros que vienen desde Sydney, en la costa este, pasan todas las noches hacia Perth, en un viaje de más 45 horas y 5000 kilómetros a todo lo ancho de Australia. En Manguri, una población de aborígenes Kakatu y cuyo nombre describe al aro con el que se llevaban la basura sobre la cabeza, el tren viaja a paso rápido junto al acceso que lleva a Coober Pedy, donde se encuentran las minas de ópalo más grandes del mundo. En esta localidad viven muchas familias bajo la tierra para protegerse del sol y la sequedad.

El Ghan cruza Kulgera y los primeros rayos de luz aparecen sobre el horizonte. El paisaje es desolador pero no monótono. El desierto es rojo, como en los folletos y un grupo de saltarines canguros rojos huyen despavoridos con el pasar del tren. Dieciséis horas transcurrieron desde que el tren partió de Adelaide y casi no se han sentido. Pasaron más de 1300 kilómetros y las vías muertas y el poco ganado son la señal más notable de que se ha entrado en el desértico Territorio del Norte, donde se comienza a sentir el calor.

Guía práctica

- **Cómo llegar:** Por Aerolíneas Argentinas hasta Nueva Zelandia y conectando por Ansett Airlines hasta Adelaide. El vuelo demora 18 horas entre Argentina y Australia. El transpolar hace escala en Río Gallegos. Para viajar hasta Adelaide hay vuelos por Ansett cada dos horas desde el aeropuerto internacional de Sydney. Se pueden conseguir conexiones desde Auckland.
- **Alojamiento en Adelaide:** Hotel Hilton Internacional, Victoria Square, Tel: (08)82172000, Fax: (08) 82172001.
- **Precios de los pasajes:** Primera clase, Adelaide-Alice Springs, adultos, U$ 370 (Persona extra paga solamente U$ 55). Clase turista: U$ 250, misma base por persona. Clase coach: U$ 120, misma base, por persona. Chicos, pensionados y estudiantes pagan el 50 por ciento menos en todas las clases.
- **Mayor información:** Embajada de Australia, Villanueva 1400, Tel (01) 7776580. En Australia: South Australian Tourist Comission Tel: (08) 8303-2222 Adelaide, SA, Australia. Tren Ghan: Información nacional, tel: 132232.



El "tren del desierto" sale puntualmente a las 2 de la tarde desde la ciudad de Adelaide.
A bordo del Ghan, son veinte horas mágicas marchando sobre silenciosos rieles por un camino de 1555 kilómetros.



La atención a bordo del Ghan es de primera, corresponde a un hotel cinco estrellas.
El "tren del desierto" cuenta con restaurantes para todos los gustos y bolsillos.

Ansett, otra vez la línea del año



La aerolínea australiana Ansett fue nominada por cuarta vez consecutiva como la "línea aérea del año" en Australia. Ansett cuenta con un excelente servicio de a bordo y es la empresa encargada de transportar hasta la ciudad de Sydney a los pasajeros de Aerolíneas Argentinas que llegan a Auckland, Nueva Zelanda, en el vuelo transpolar.

Ansett Australia ya ganó tres premios consecutivos como la mejor aerolínea del año y fue calificada por importantes revistas internacionales como "La mejor empresa de Asia" y "La mejor Clase Business Internacional". Ansett es la aerolínea oficial de los próximos Juegos Olímpicos a celebrarse en la ciudad de Sydney, en el año 2000, y para mayores informes éstos se pueden requerir en Reconquista 341, 6to. Piso, teléfono (01) 325-9649.





ALIA

rto

ero y el nombre del pasajero. La ca- a es un diván reclinable, con un mo- erno ropero y lavamanos que inclu- una simpática cartuchera estam- da con el logo del tren, cuyo sím- lo es un sol poniéndose detrás de beduino montado sobre su came- . El color naranja y amarillo, típi- s del desierto australiano, les dan rsonalidad a los elementos de aseo eal para llevárselos de recuerdo. na gran ventana con galanas corti- s cubren todo el camarote con vis- al desierto que empieza a asomar ando el tren se acerca a Port Au- sta, el primer stop antes de entrar a región más inhóspita de este con- ente.

Cada vagón tiene, además, una pe- eña cocina con café caliente, jugos galletitas para los que se quedan con mbre entre comidas. También un ño colectivo, pocas veces utiliza- en las 20 horas del trayecto que se san volando. Port Augusta es el incipal puerto de cargas del estado reño de South Australia.

Primera clase tiene sus ventajas. ra los que desean viajar solos, ca- arotes simples. Y para las parejas ás románticas, camarotes dobles n baño privado y ducha incluida. unque el tiempo no es mucho para sfrutar de esta privacidad, los hora- rios de la cena, el desayuno y el almuerzo –son los únicos tres servicios que se sirven a bordo– invitan a hacer nuevas amistades. Es posible tomarse un aperitivo en el Oasis Bar mientras se escucha hablar en 7 u 8 idiomas, para después cenar opíparamente en el restaurante Stuart atendido por finos mozos y delicados maîtres. La noche cae y la cena se sirve en dos turnos que son anunciados por altoparlantes. Cada pasajero elige su propio turno. Eso sí, hay que respetarlo con puntualidad británica.



El "tren del desierto" sale puntualmente a las 2 de la tarde desde la ciudad de Adelaide.

A bordo del Ghan, son veinte horas mágicas marchando sobre silenciosos rieles por un camino de 1555 kilómetros.

Durante la madrugada el expreso del desierto cruza Tarcoola, un pueblito desde donde el tren vira hacia la derecha para penetrar directamente al corazón del desierto y recorrer los últimos 828 kilómetros hasta Alice Springs. A pocos kilómetros de Tarcoola, el Ghan se detiene misteriosamente en el medio de la nada. Y no son pocos los que, extrañados por la carencia de movimiento, se levantan alertados para saber qué ha sucedido. Y es que los supercargueros que vienen desde Sydney, en la costa este, pasan todas las noches hacia Perth, en un viaje de más 45 horas y 5000 kilómetros a todo lo ancho de Australia. En Manguri, una población de aborígenes Kakatu y cuyo nombre describe al aro con el que se llevaban la basura sobre la cabeza, el tren viaja a paso rápido junto al acceso que lleva a Coober Pedy, donde se encuentran las minas de ópalo más grandes del mundo. En esta localidad viven muchas familias bajo la tierra para protegerse del sol y la sequedad.

El Ghan cruza Kulgera y los primeros rayos de luz aparecen sobre el horizonte. El paisaje es desolador pero no monótono. El desierto es rojo, como en los folletos y un grupo de saltarines canguros rojos huyen despavoridos con el pasar del tren. Dieciséis horas transcurrieron desde que el tren partió de Adelaide y casi no se han sentido. Pasaron más de 1300 kilómetros y las vías muertas y el poco ganado son la señal más notable de que se ha entrado en el desértico Territorio del Norte, donde se comienza a sentir el calor.

Ansett, otra vez la línea del año



La aerolínea australiana Ansett fue nominada por cuarta vez consecutiva como la "línea aérea del año" en Australia. Ansett cuenta con un excelente servicio de a bordo y es la empresa encargada de transportar hasta la ciudad de Sydney a los pasajeros de Aerolíneas Argentinas que llegan a Auckland, Nueva Zelanda, en el vuelo transpolar.

Ansett Australia ya ganó tres premios consecutivos como la mejor aerolínea del año y fue calificada por importantes revistas internacionales como "La mejor empresa de Asia" y "La mejor Clase Business Internacional". Ansett es la aerolínea oficial de los próximos Juegos Olímpicos a celebrarse en la ciudad de Sydney, en el año 2000, y para mayores informes éstos se pueden requerir en Reconquista 341, 6to. Piso, teléfono (01) 325-9649.

Luxury Collection

El presidente de la División Latinoamericana de ITT Sheraton Corporation, Osvaldo Librizzi y W. Douglas Mc Kenzie –vicepresidente y director de ventas de la cadena The Luxury Collection de ITT Corporation– presentaron en el Park Tower de Buenos Aires la fabulosa red hotelera de los Sheraton "The Luxury Collection", ocasión que aprovecharon para realizar un showcase con miembros de la cadena de todo el mundo apoyados por una serie de bellísimos folletos. Se trata de una línea formada por 49 hoteles en todas partes del mundo, de los cuales el Park Tower es un digno representante argentino. Durante la presentación, a la que asistieron operadores de turismo, agencias de viajes y prensa especializada, Mary Elizabeth Mc Grew –directora para Argentina– anunció la llegada al mercado turístico de un nuevo elemento de consulta e información: el CD rom de los hoteles adheridos a la cadena.

Donde se muda

Donde, empresa mayorista de turismo, se traslada a sus nuevas oficinas en Carlos Pellegrini 675, 8vo. piso. La empresa, con seis años de existencia, lidera la operación del mercado masivo hacia las áreas de Caribe, México y Estados Unidos. Se trata de los destinos con más activa demanda del mercado turístico argentino. Con vuelos regulares y charters, y contratos con las principales cadenas hoteleras internacionales, Donde atiende a 40.000 turistas anuales. En su reciente programación Donde suscribió un contrato charter con Aerolíneas Argentinas, con dos frecuencias semanales a Cancún y Miami.

El Valle de Punilla, un lugar que visitan los ovnis

Las opciones van desde el aladeltismo y compra de productos típicos regionales hasta el avistaje de ovnis.

La Falda cuenta con una ventaja: tiene los precios más accesibles en hotelería y se encuentra en medio de todo el Valle de Punilla, desde donde se hace accesible y rápido llegar a cualquier punto entre Villa Carlos Paz y Capilla del Monte por la ruta 38. También hay colectivos y excursiones para los que llegan sin vehículo, pero bien vale la pena una escapada por el Museo del Ferrocarril –ubicado a 200 metros del histórico Hotel Edén– o visitar las vecinas localidades de Huerta Grande, Las Cumbres y Capilla del Monte.

Para el turista, los días en el Valle comienzan de una manera apacible. Julio Rouge sirve té, chocolate para los chicos y escones con mermeladas caseras en el Hotel La Asturiana. Cuando apenas amanece Don Julio se acerca con una cordial sonrisa para comentar las noticias del día y atender junto a su esposa y sus hijos a todos los huéspedes que lo visitan. El hotel se encuentra en lo que era el acceso principal al viejo Hotel Edén, sobre la avenida principal, a tres cuadras del centro pero lo suficientemente alejado para descansar en un histórico edificio construido en 1929, de estilo inglés y coloridos vidrios que lo destacan del resto.

Es imposible salir de este dos estrellas, modesto en su categoría y grande en la calidad de su atención, antes de las 10 de la mañana; sobre todo si uno se deja llevar por la conversación de este porteño que, desde hace más de 30 años, recoge experiencias, cuenta chistes y comparte las historias mas increíbles de Córdoba y los cordobeses con todo huésped que se disponga a escucharlo.

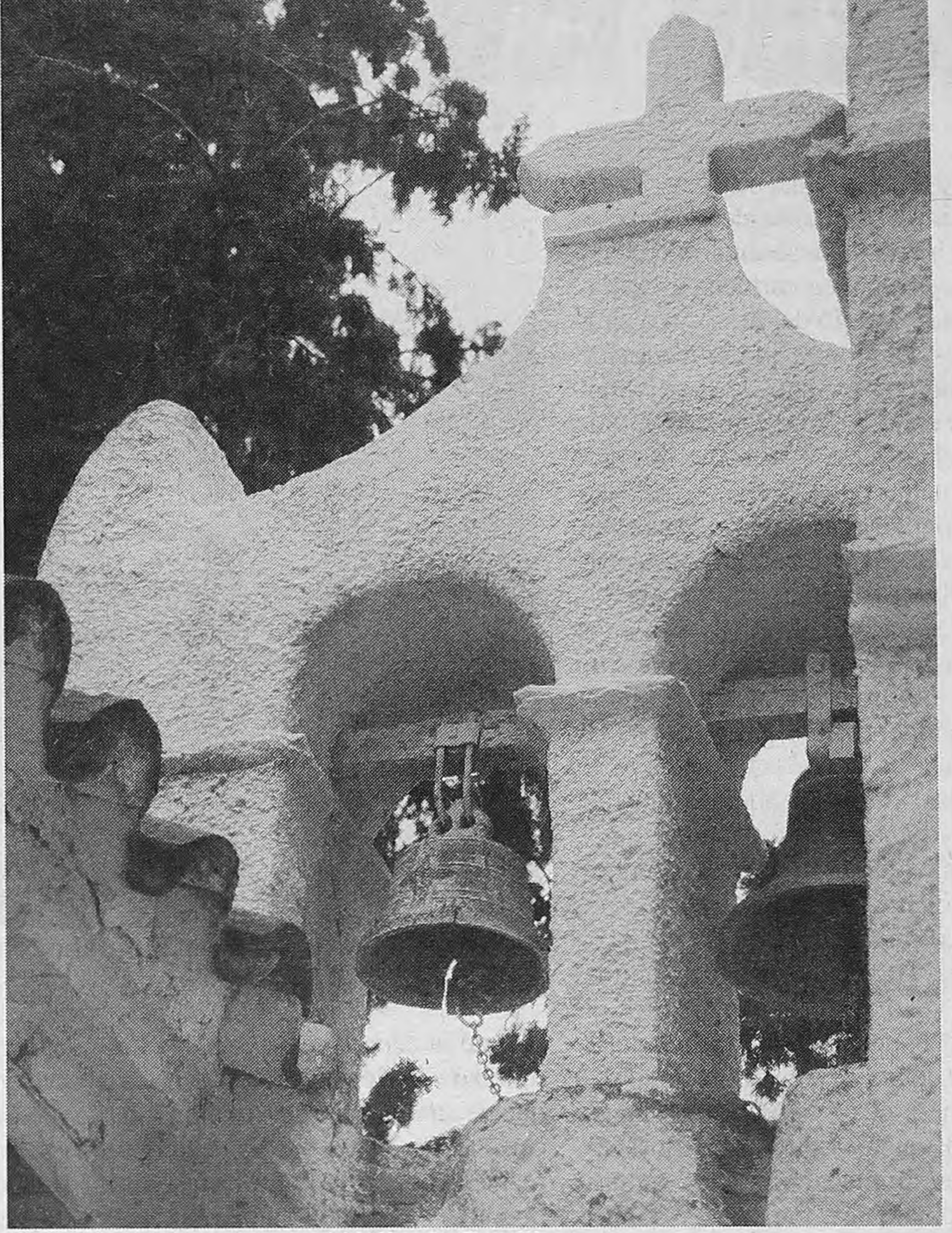
A partir de esa hora se podrá visitar Huerta Grande y la granja Sierra Madre siguiendo por el camino de los letreros que indican "siga la cabra" para llegar y disfrutar en familia de unas didácticas clases de amasado de pan, ordeñar las cabras, disfrutar de una vuelta en burro y participar en la huerta orgánica para después llevarse de recuerdo a casa un buen trozo de queso de cabra y, por qué no, algunas artesanías. También se puede llegar hasta el viejo casco de la estancia El Silencio, ubicado a 11 kilómetros de La Falda, de patio colonial y curiosas galerías que evocan otra época, para dar rienda suelta al trekking por un circuito establecido en las Sierras Chicas y en una caminata guiada a la cual el turista convencional no tiene acceso.

En La Cumbre se puede visitar la casa de Manuel Mujica Lainez, la Capilla San Roque establecida en 1880, una plantación de lavanda extendida en un hermoso campo de cultivo donde también se destilan fragancias naturales y hay visitas guiadas. En el camino de los artesanos se pueden comprar artesanías y visitar los talleres. Y en Los Jardines de Yaya, su dueño, Miguel Angel Demarchi, ofrece con una cálida sonrisa productos naturistas cosechados en su propia granja. Miel, dulce de leche, quesos de cabra, hongos secos, especias, charigo con nuez y hasta productos de cosmética natural como cremas y jabones para el cuidado de la piel. Los mejores chutneys del país salen de estos jardines, ubicados sobre el camino que conduce a la estancia El Rosario, donde también se pueden adquirir los tradicionales alfajores de frutas, ahora en las manos de sus nuevos dueños.

> **Aventura:** ***Para los amantes de la naturaleza y la aventura hay de todo: desde cabalgatas por las sierras, hasta salto en parapentes y práctica de aladeltismo.***

Para los amantes de la naturaleza y la aventura hay de todo: desde cabalgatas por las sierras, hasta salto en parapentes y práctica de aladeltismo. En Cuchi Corral, ubicada a 7 kilómetros de Las Cumbres, funciona la Escuela de Parapente dirigida por Enrique Orsini y Carlos Vega, que ofrecen vuelos biplaza por sólo 50 pesos para los que quieran probar esta aventura por el aire cordobés. Luego, si alguien se entusiasma, también hay cursos de 1 y 2 semanas desde los 400 pesos. La Escuela Aguila Blanca dicta cursos rotativos por todo el país para aprender a volar un Ala Delta a cargo de Hugo Avila, un instructor con una experiencia de más de 3500 horas de vuelo y que lograra ser campeón argentino.

Pero para los que se animen, en el Valle de Punilla les espera una experiencia que soñaron desde Fabio Serpa hasta Steven Spielberg, hay una agencia que brinda –y habrá que creerles– avistaje de ovnis en el Cerro Uritorco, un lugar famoso por las "visitas" que, se dice, llegan desde el cosmos.



Un viejo convento en el Valle de Punilla.
Una zona que invita a las largas caminatas.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Hasta Córdoba por la ruta panamericana y luego por la ruta nacional 9, 8 o 6. Desde la capital cordobesa por la ruta 38 hasta La Falda. Hay servicios en colectivo desde los $ 45. Y en avión por Lapa, Aerolíneas y Austral –en banda negativa– desde los $ 85.

◆ **Dónde alojarse:** Hotel La Asturiana, Avenida Edén 835, La Falda. Tel. (0548) 22923. Reservas en Buenos Aires. (01) 795-1574.

◆ **Otros:** Avistaje de ovnis en el Cerro Uritorco. Agencia OVNI TOURS, Av. Las Américas 1134. Capilla del Monte, Tel. (0548) 81533.
Vuelos en parapente: Biplaza con Marcos y Toti Tel. (0548) 23072 y 070361952. Escuela de parapente: (0548)52188. Escuela de Aladeltismo, vuelos en ultralivianos: (051) 922013 y (0822) 50742. Estancia El Silencio: Tel. (0548) 24809, $ 10 con traslado. Granja Sierra Madre: Tel. (0548) 22789, entrada $ 6. Entrada al viejo Hotel Edén: $ 3.

◆ **Mayores informes:** Dirección de Turismo de La Cumbre, Avda. Caraffa 300, Tel. (0548) 51154 Fax (0548)52415.



El Complejo Hidrotermal de Dayman, para disfrutar y cuidar la salud en pocos días y con un bajo presupuesto.
En Dayman, la mayoría de los bañistas optan por la simple "balnoterapia": sumergirse en las aguas curativas.

UN EXCELENTE COMPLEJO HIDROTERMAL EN URUGUAY

Dayman, y volver como nuevo

El Complejo Hidrotermal de Dayman en Salto, Uruguay, ofrece bellísimas piletas de natación al aire libre y otras bajo techo junto con todo un conjunto de baños y tratamientos para pasar unos días placenteros y hacerle un favor al cuerpo a la vez. En medio de una superficie de 2800 metros cuadrados prolijamente parquizados se conjugan arboledas, jardines y canteros separando enormes piscinas disponibles durante todo el año para tomar sol y nadar en aguas termales con temperaturas que oscilan entre los 36 y los 41 grados.

El lugar es precioso e invita al relax. Cuenta con habitaciones y comedor con suculento menú, como para poder permanecer en el complejo poniendo a punto el organismo de quien quiera visitarlo. Pero además el complejo ofrece la más variada gama de tratamientos para las personas que requieran una asistencia especial, como convalecientes de enfermedades reumatológicas, traumatológicas, neurológicas,

Son cerca de 3000 metros cuadrados de parques y enormes piscinas para disfrutar a pleno de las aguas termales.

musculares y óseas. Los programas de tratamiento de estas afecciones son seguidos minuciosamente por médicos en programas que varían entre 5 y 7 días de duración.

Claro que no hace falta padecer una afección para disfrutar de estas límpidas aguas medicinales que, se asegura, obran maravillas en todos aquellos que sólo se sumerjan en ellas para recuperar la fuerza agotada por situaciones cotidianas de nerviosismo y stress. El análisis de las propiedades de aguas surgentes de Dayman reveló la presencia de iodo, hierro, calcio, magnesio, flúor, y cuenta con una presencia permanente de radiactividad. Las aguas surgen de una napa a 2000 metros de profundidad en un caudal de 310.000 litros por hora. Su color límpido y azulado y su propiedad de ser inodora y tener sabor agradable la hacen recomendable para ser bebida.

Como agua de mesa, sirve como sedante estomacal, además tiene propiedades diuréticas y acción cicatrizante y antiséptica "in situ", ya que al cabo de un tiempo pierde su radiactividad. Por eso es recomendable para ser bebida por las personas que padecen úlceras estomacales y problemas gastrointestinales. Un equipo de reumatólogos, cardiólogos, médicos clínicos y fisioterapeutas que hacen guardias permanentes guían al visitante con sus recomendaciones de cómo usar las aguas en cada caso particular.

La mayoría de los bañistas se inclina por la simple "balneoterapia": estar sumergido en estas aguas cumple una eficaz acción estimulante, sedativa y cicatrizante. Es ideal para las afecciones de la piel y para aliviar los síntomas del reumatismo. Existe un área de fisioterapia dotada de un equipamiento al más alto nivel científico, integrado por rayos infrarrojos, ultrasonido, onda corta, neodinator, electroanalgesia, iontoforesis, rayos láser, magnetoterapia y área de rehabilitación. El personal que presta servicio en esta institución ha sido rigurosamente seleccionado. La cordialidad y el alto nivel ético y científico de médicos, fisioterapeutas y técnicos están a disposición del visitante.

La empresa Escalada Tours arma los paquetes de paseo hasta la zona según las necesidades particulares de cada uno. Hay convenios con mutuales, pero –de todos modos– los precios son realmente bajísimos a cambio de lo que ofrece el Complejo Hidrotermal de Dayman, uno de los más grandes del mundo, y uno de los más importantes centros de esparcimiento de la República Oriental del Uruguay. Los viajes a Dayman se hacen en ómnibus de categoría cinco estrellas, y en los paquetes organizados, a los pasajeros se los aloja en confortables hoteles con televisión, frigobar y buena comida. Un paquete de fin de semana en hotel tres estrellas con media pensión y las comodidades mencionadas cuesta sólo 120 pesos.

Considerando que las termas de Dayman están a sólo 6 horas de Buenos Aires, es más fácil regalarse unos días de rehabilitación y comodidad después de los cuales se vuelve como nuevo.

Jornadas españolas

España presentó en la Argentina las Jornadas de Comercialización Turística de ese país, las que se efectuaron en el Hotel Ceasar's Park. Allí quedó abierto un workshop donde los operadores de turismo españoles, que participaron junto a importantes entidades oficiales de turismo ibéricas, mostraron sus mejores hoteles, playas, restaurantes y servicios a las agencias argentinas. "España recibe un ingreso de 25.000 millones de dólares al año por el turismo", señaló Luis Martínez Guernica, director de la oficina local de turismo española. Dentro de un gran abanico de ofertas turísticas, se destacaron el turismo rural en Granada, donde se puede dormir en cuevas con un sistema "bed and breakfast"; el turismo cultural en la Barcelona de Gaudí; el sol y playas de las Baleares, y la infaltable vuelta en el tren súper veloz que une la capital, Madrid, con la ciudad de Sevilla.

Promoción de Italia

Promo Vacanza anunció que este martes realizará el workshop "Promo Italia" en el Hotel Las Naciones, ubicado en la avenida Corrientes 818. Este cuenta con el auspicio de la Cámara de Comercio Italiana en la Argentina y el objetivo es llevar a las agencias de viajes de este país los principales productos turísticos italianos que se comercializan actualmente. Italia es, sin duda, uno de los destinos preferidos de los argentinos, hecho que no sólo tiene que ver con las maravillas que ofrecen Roma, Venecia o Florencia, sino con los lazos que unen a ambos países. Operadores como Eurotur, Emotion, Piamonte y Polvani estarán presentes en el evento junto a Alitalia, Ferrocarriles del Estado Italiano, Hertz, Costa Cruceros, Mediterranean Shipping Cruises y Travel Ace –asistencia al viajero– para asistir a los agentes argentinos con la mejor información con vistas a las próximas vacaciones. Para mayor información, dirigirse a Esmeralda 570, 3er. piso, Oficina 9, teléfono (01) 326-6000.

Study USA

Este lunes y martes, entre las 12 y las 20, se realizará en el Sheraton Hotel de Buenos Aires una nueva edición de Study USA, la feria de universidades e institutos educativos de los Estados Unidos. En la misma, cerca de cien instituciones ofrecerán programas de estudios de grado y posgrado; cursos de extensión universitaria, cursos para profesionales y ejecutivos y cursos intensivos de inglés. También estará la posibilidad de contar con la información necesaria para realizar intercambios estudiantiles, campamentos de verano y cursos cortos, técnicos y deportes. La entrada es libre y gratuita. Los interesados pueden obtener mayor información llamando al teléfono (01) 315-7700.

Fue botín de españoles, franceses y holandeses. Dividida hoy sólo por una frontera cultural, Saint Martin reúne dentro de sus 68 kilómetros cuadrados la histórica y pacífica convivencia de las culturas francesa y holandesa que llegaron a esta pequeña isla del Caribe hace más de 300 años. Las dos partes ofrecen las mejores playas, mucho sol, buen tabaco y los más finos restaurantes.



Saint Martin, la isla exótica del Caribe

Buenas playas y los más finos restaurantes en una pequeña isla que comparten, muy pacíficamente, holandeses y franceses.

Rodeada por las cristalinas aguas del Caribe y envidiada por las demás islas del archipiélago, St. Martin ofrece la posibilidad de unas vacaciones inolvidables. Ubicada a sólo 250 kilómetros al este de Puerto Rico, a St. Martin se llega en vuelos directos desde Buenos Aires o en escalas técnicas vía Caracas o Miami.

Entre las dos partes de la isla existe libre circulación de los turistas. Sólo una frontera cultural separa a la parte holandesa de la francesa, donde Marigot –su principal ciudad– recibe el grueso de la gente que llega al Aeropuerto Internacional Juliana.

St. Martin vivía antes de la llegada del turismo de la caña de azúcar, la extracción de sal, el tabaco y del algodón. Hoy, las simpáticas sonrisas de los isleños se mezclan con la calidez de sus aguas, que bañan las playas de arenas blancas, custodiadas siempre por los mejores hoteles para saciar en confort y atención al exigente mercado norteamericano. Con un buen asesoramiento se pueden conseguir en Argentina paquetes económicos para disfrutar de estos colosos de la hotelería caribeña.

El shopping está a la orden del día: la isla está libre de impuestos y se consiguen los mejores precios de productos genuinos de calidad europea, lo que se suma a la excelente gastronomía internacional preparada por discípulos de los más famosos chefs del viejo mundo.

En Philipsburg, la capital holandesa, los comercios están atiborrados de la mejor electrónica: cámaras fotográficas, computación, audio y video de marcas europeas, norteamericanas y japonesas a los mejores precios. También se pueden conseguir los más finos y famosos relojes del mundo: Corum, Patek Phillipe, Gucci, Rolex, Vacheron Constantin y Hubilot. Para moverse en St. Martin siempre es ideal alquilar un coche. La empresa Avis Rent A Car ofrece paquetes especiales en la isla, aunque siempre es aconsejable contratar desde Argentina porque casi todas las empresas cuentan con paquetes con precios más económicos cuando se reserva desde el exterior. Ya con un coche se puede recorrer la parte holandesa y visitar los jardines botánicos y el zoológico de St. Martin (Tel.: 32030), que cuenta con más 35 especies y cerca de 100 animales de la región. Desde Coll Bay Hill se pueden ver el mar Caribe y la bahía Simpson y, en los días de mayor claridad, las islas de Anguilla, Saba y St. Eustatius. Por la tarde es ideal terminar el día dorándose al sol en las playas de Maho, Mullet o en la más espectacular de todas las del Caribe, Cupecoy Beach. En todas las playas se permite hacer topless, y hay una sola exclusiva para los nudistas donde nadie puede entrar vestido: Bahía Oriental.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** Hay vuelos directos y charters por LAPA y Aerolíneas Argentinas. También se pueden hacer conexiones vía Caracas y Miami. La empresa regional Winair ofrece tarifas especiales para los que quieren conocer otras islas de las Antillas. Paquetes disponibles de U$S 947.

◆ **Dónde alojarse:** Hay hoteles de primer nivel y resorts para los bolsillos más exigentes. Es mejor contratar todos los servicios desde Argentina.

◆ **Documentación:** No se necesita visa para viajar a estas islas.

◆ **Mayor información:** Paquetes turísticos operados por las agencias mayoristas Travel Club, Donde, Sabor y Free Way, que se pueden adquirir en todas las agencias de turismo del país.